

El Tabernáculo terrenal versus el Tabernáculo espiritual

Tipos y antitipos

Sombras-figuras-símbolos de lo que había de venir y sus contrapartes en ámbitos espirituales de la Era Cristiana

Por Juan Colón

[Imágenes seleccionadas e identificadas por Homero Shappley de Álamo]

Parte 3

Los sacrificios



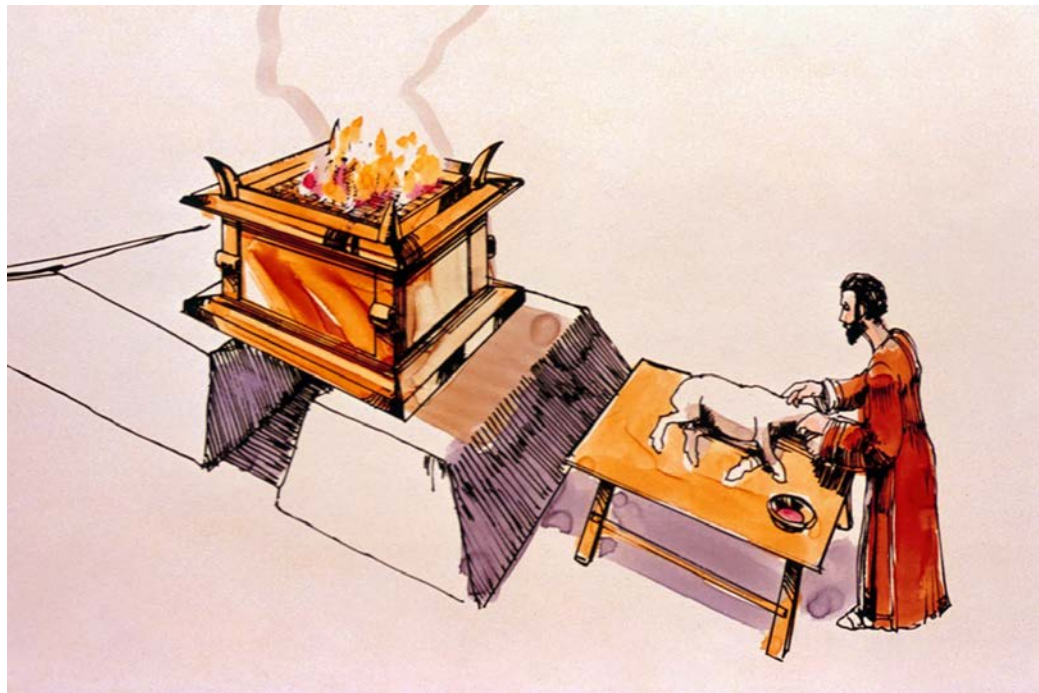
En esta vista panorámica del tabernáculo con las tiendas de los cientos de miles de israelitas dispuestas alrededor ordenadamente, conforme a instrucciones específicas de Jehová, se destaca la columna de fuego que Dios hizo resplandecer cada noche sobre el Lugar Santísimo. Luz en medio de las tinieblas. Evidencia visible de la presencia del Creador en medio de su pueblo elegido.

LOS SACRIFICIOS

Hemos estado estudiando sobre objetos y personajes relacionados con el tabernáculo de Moisés, tratando de buscarle su más acertado significado. En otras palabras, lo que hacemos es **estudiar la figura en el pasado, y relacionarla con un objeto ya sea concreto o abstracto, o con un personaje o conjunto de personas de nuestra Era Cristiana**. Al analizar estos simbolismos, quiero que recordemos un principio en el concepto de "**LUZ Y SOMBRAS**" que dice: **los objetos arrojan sombras diferentes**

dependiendo de qué lado les dé la luz. Por tanto, es posible que para un objeto encontremos varias representaciones de diferentes aspectos de una misma verdad.

Continuando con el estudio del tabernáculo de Moisés, no quiero pasar por alto cosas relacionadas a **los sacrificios, los que tienen una preciosa comparación con nuestra vida espiritual.** El orden de los sacrificios ceremoniales de consagración de los sacerdotes aparece en Éxodo 29:



El becerro de la consagración sacrificado sobre el altar de holocaustos.

-EL BECERRO DE LA CONSAGRACIÓN (Éxodo 29:10-14). [Se trata de la ceremonia de la consagración de Aarón como sumo sacerdote, y de sus hijos como sacerdotes.] **El becerro simboliza a Cristo como el siervo suficiente, lleno de mansedumbre, quien derramó su sangre por los pecados de otros.** El profeta Isaías describe a Cristo de la siguiente manera: **"... por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo el llevado el pecado de muchos..."** (Isaías 53:12).

-Levítico 17:11 dice, hablando sobre la sangre de los toros y los machos cabríos: **"Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona."** Eso es un tipo y sombra de **LA SANGRE DEL CORDERO PASCUAL.**



“Dos carneros sin defecto” fueron sacrificados en la ceremonia ordenada por Dios para la consagración de Aarón como sumo sacerdote y sus hijos como sacerdotes de Israel.

Refiriéndose al primero, Moisés instruye: *“Y quemarás todo el carnero sobre el altar; es holocausto de olor grato para Jehová, es ofrenda quemada a Jehová”*. Luego, la sangre del segundo *“carnero de consagración”* fue rociada sobre el altar de holocaustos y las vestimentas de Aarón y sus hijos. Porciones específicas de la carne de este segundo carnero fueron dadas a Aarón y sus hijos, juntamente con tortas estipuladas para la ceremonia. Muchos detalles adicionales se hallan en Éxodo 29.

-LOS CARNEROS DE LA CONSAGRACION (Éxodo 29:15-18). Según esta porción bíblica, el carnero era degollado, partido en pedazos y quemado completamente sobre el altar de los sacrificios. Era un holocausto de olor grato para Dios (ofrenda quemada). Esta **figura** se relaciona con **los mártires de la gran tribulación** que ofrendaron sus vidas por **“causa del Evangelio de Cristo”**, (Apocalipsis 6:9-11; 7:13-17; 20:4). Estos son los que no adoraron a la bestia, ni a su imagen, y fueron **decapitados** por causa del testimonio de Dios. En los primeros siglos de historia de la iglesia millares de cristianos fueron muertos, degollados, partidos en pedazos, quemados vivos como antorchas, etcétera. Ofrendaban sus vidas mansamente por amor a Dios. Para ellos fue un privilegio morir por la obra de Cristo, y esto es agradable a Dios.

EL ALIMENTO DE LOS SACERDOTES (Éxodo 29:22-27). Los sacerdotes tenían derecho a **“parte”** del carnero sacrificado. La otra parte era totalmente consumida en el altar. En otras palabras, el sacerdote participaba del carnero sacrificado. **Esto tipifica la participación del creyente de la carne de Cristo, al participar de la cena del Señor.** En 1 Corintios 11:23-24, el apóstol Pablo escribe acerca de este mandamiento: *“Porque yo [Pablo] recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: **Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mi.**”* El creyente como sacerdote tiene derecho a participar de la cena del Señor todo primer día de la semana, y de esa manera come o participa de la carne del **cordero que también es tipo y sombra de Cristo.**

TIPOS DE SACRIFICIOS OFRECIDOS A JEHOVA



El “sacrificio de paz”

“Si su ofrenda fuere sacrificio de paz, si hubiere de ofrecerla de ganado vacuno, sea macho o hembra, sin defecto la ofrecerá delante de Jehová. Pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda, y la degollará a la puerta del tabernáculo de reunión; y los sacerdotes hijos de Aarón rociarán su sangre sobre el altar alrededor.” Levítico 3:1-2

EL SACRIFICIO DE PAZ (Levítico 3:1-17; 7:11-38). Este era uno de los tipos de sacrificios que se ofrecían a Dios. Podía ofrecerse ganado vacuno (macho o hembra), de ovejas (macho o hembra), de cordero o de cabra. Estos sacrificios se ofrecían por acción de gracias, por algún voto o alguna ofrenda voluntaria. Este **sacrificio de paz es tipo y sombra del sacrificio de Cristo en la cruz, pues este hizo la paz entre la raza humana y Dios; entre los judíos y los gentiles** (Efesios 2:11-18).

-El sacrificio de Cristo permitió que nosotros los gentiles que *"antes en cuanto a la carne" éramos "llamados incircuncisión por la llamada circuncisión"*, estábamos sin Cristo y *"alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo"*. De estar lejos, hemos pasado a estar cercanos, por la sangre de Cristo, quién ***"es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en si mismo de los dos (judíos y gentiles) un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un sólo cuerpo [la iglesia], matando en ella las enemistades"***.

LOS SACRIFICIOS POR EL PECADO (Levítico 6:24-30). Este otro tipo de sacrificio es de índole expiatoria, es decir, para quitar el pecado. Es **tipo del sacrificio de Cristo en la cruz por librar a la raza humana de pecado**. 2 Corintios 5:21 dice: *"Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él"*. 1 Pedro 2:24 dice: *"... quién llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados"*. El sacrificio de Cristo en la cruz fue la

acción más importante para el ser humano después de la creación. Todos los problemas espirituales por fin pueden tener una solución: el Dios de los cielos envió a Su único Hijo para que fuera nuestro sacrificio por el pecado.

LOS SACRIFICIOS POR LA TRANSGRESIÓN Y LA CULPA (Levítico 5:1-7; 7:17). La característica de este tipo de sacrificio por la culpa y la transgresión era la muestra de la necesidad de confesión: *"Cuando pecare en alguna de estas cosas, confesará aquello en lo cual pecó"* (Levítico 5:5). En este sacrificio **se tipifica la ordenación en el Nuevo Testamento de la confesión de los pecados**. No me refiero al término "dar testimonio" que tan mal empleado se usa en las sectas evangélicas avivadas, en donde casi se obliga a las personas a publicar en todo lugar lo pecadores que fueron, sino que me refiero a lo que verdaderamente enseña el Nuevo Testamento.

1. Tenemos que confesar nuestras ofensas unos a otros (Santiago 5:16).
2. Tenemos que aceptar que cometemos pecados y confesar nuestros pecados al Padre para que Él nos perdone y nos limpie de toda maldad (1 Juan 1:8-9).
3. La verdadera confesión exige tristeza por el pecado (Salmo 38:18; 1 Corintios 7:9-11).
4. La verdadera confesión exige arrepentimiento (2 Corintios 7:9-11; Lucas 17:1-4).
5. La verdadera confesión exige el abandono del pecado (Proverbios 28:13).



El sumo sacerdote ejecuta sus funciones especiales dentro del Lugar Santísimo en el Día de la Expiación.

EL DÍA DE LA EXPIACIÓN

El sistema de ofrendas, que revelaba el camino a Dios por medio de los sacrificios, alcanzaba su clímax cuando el sumo sacerdote por fin podía entrar al Lugar Santísimo. Sacrificaba un becerro como ofrenda por el pecado y un carnero como ofrenda

quemada. Después tomaba dos machos cabríos y echaba suerte sobre ellos para saber cuál de ellos debía ser sacrificado como ofrenda por el pecado. El otro macho cabrío servía como emisario y era enviado al desierto.

Después de que el sumo sacerdote sacrificaba al becerro por sí mismo y por su casa, uno de los machos cabríos era sacrificado por los pecados del pueblo y su sangre rociada para la purificación del altar y de todo el tabernáculo. Puestas las manos sobre el macho cabrío vivo, el sumo sacerdote confesaba los pecados de toda la nación y enseguida enviaba el animal al desierto con todos los pecados del pueblo.

Este día es tipo, sombra y figura del día en que nuestro Señor Jesucristo padeció la crucifixión y muerte de manos de los romanos. En ese momento él pagó el precio por nuestros delitos y pecados de una forma completa y final. El tomó nuestro lugar en la cruz. En el pasado, el macho cabrío enviado al desierto llevaba los pecados del pueblo a una tierra vacía, donde nadie encontraría esos pecados jamás. Así **se tipifica el sacrificio de Cristo que llevó nuestros pecados a un lugar en donde Dios no se acuerda de ellos jamás.** Esa es la fe que tenemos que tener en el Evangelio de Cristo, el que es: LA MUERTE, LA SEPULTURA Y LA RESURRECCIÓN DE CRISTO, según 1 Corintios 15:1-4. Y que, según Romanos 1:16, es "EL PODER DE DIOS PARA SALVACIÓN". Ya Cristo como Cordero Pascual consumió su parte en el nuevo pacto.



La noche de la pascua en Egipto

*“Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tóme-se cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia. El animal será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras. Y lo guardaréis hasta el día catorce de este mes, y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes. Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer. Y aquella noche comerán la carne asada al fuego, y panes sin levadura; con hierbas amargas lo comerán. **Y lo comeréis así: ceñidos vuestros lomos, vuestro calzado en***

vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente; es la Pascua de Jehová. Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Jehová.” Éxodo 12

LA PASCUA

La pascua señaló el comienzo de una nueva era para el pueblo de Dios. Solo a partir de la redención, la vida de Israel pasa a tener verdadero significado, por el hecho de andar con Dios.

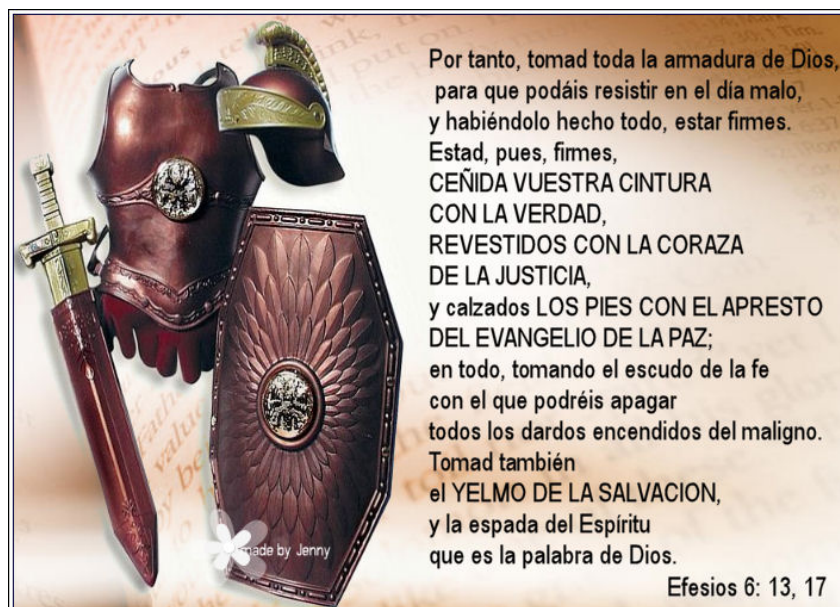


*“...porque **nuestra pascua, que es Cristo**, ya fue sacrificada por nosotros. Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad.” 1 Corintios 5:7-8*

El apóstol Pablo enseña que **Jesús es nuestra pascua** (1 Corintios 5:7).

De la descripción de la pascua que aparece en Éxodo solo voy a tocar la forma de participar de ella (Éxodo 12:11):

¿Cómo comieron los israelitas la primera pascua? Del análisis de esa pregunta buscaremos las enseñanzas para nuestros tiempos:



La preparación que debían hacer los israelitas en Egipto previo a su salida de la esclavitud en aquel país contiene símbolos-figuras-tipos de las medidas que ha de tomar toda persona de la Era Cristiana que desea servir a Dios, incluso ponerse *"toda la armadura de Dios"*.

1. **Con los lomos ceñidos** (Éxodo 12:11). En el día de hoy, nosotros como creyentes **debemos participar de nuestra pascua con los lomos ceñidos con la verdad**, listos para partir de "Egipto", que en sentido figurado representa **al mundo**. Éxodo 12:11 dice: *"Y lo comeréis así: ceñidos vuestros lomos..."* Efesios 6:14 nos define la forma en que debemos estar siempre listos para participar de Cristo; no solo el ceñirse con la verdad sino el vestirse con *"la coraza de la justicia"*. En Lucas 12:35-36, el Señor Jesús recomienda: **"Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas; y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su Señor regrese de las bodas, para que cuando llegue y llame, le abran en seguida"**.
2. **Con los pies calzados** (Éxodo 12:11). Los israelitas tenían que estar listos en todo el sentido de la palabra. Según Efesios 6:15, **las sandalias en los pies hablan de la predicación del Evangelio**. Romanos 10:15 dice: **"...¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian buenas nuevas!"** Todo hijo de Dios que ha obedecido el Evangelio de Cristo, debe estar dispuesto a calzarse la predicación del Evangelio como parte del estar listo siempre.
3. **Con el cayado en las manos** (Éxodo 12:11). La idea presentada es que **todo creyente es extranjero y peregrino aquí en la tierra**. Este es el testimonio del salmista (Salmo 119:19). *"Forastero soy en la tierra; no encubras de mí tus mandamientos"*. Tenemos también el testimonio del escritor de la epístola a los Hebreos: *"Conforme a la fe murieron todos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra"* (Hebreos 11:13). Ese debe ser el sentir de los hijos de Dios, para que no caigamos de la gracia de Dios al desear la mundanidad que ofrece el mundo. En ese sentido nos exhorta Pedro: *"Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma"* (1 Pedro 2:11).